

DOMINGO XXIII ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 145

Decimos todos:

R. Alaba, alma mía, al Señor.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

El Señor siempre es fiel a su palabra,
y es quien hace justicia al oprimido;
él proporciona pan a los hambrientos
y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos
y alivia al agobiado.
Ama el Señor al hombre justo
y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta
y trastorna los planes del inicuo.
Reina el Señor eternamente,
reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.



Lectura del santo Evangelio según san Marcos
7, 31-37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- Las oraciones, los sacrificios, los ayunos, etc. Son como disolvente del “sarro espiritual” que tapan las arterias de la verdad y la justicia.
- Las practicas piadosas son necesarias para mantener sana nuestra actitud de servicio y empatía con los más débiles, pobres, enfermos y marginados.
- Polarizarnos hacia la práctica piadosa o la práctica social ambas, por separado, es una desvirtualización del ser evangélico.
- Siempre que vayamos a tomar una decisión o iniciar una obra debemos “apartarnos” de la gente, del bullicio y entrar en el santuario de Dios en el interior de nuestro ser.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, aunque parece que estamos llegando a una meseta en el número de contagios por esta pandemia, más de mil contagios, siguen siendo muchos, no bajemos la guardia e imploramos de Dios fortaleza para seguir nuestro camino. Por eso, llenos de confianza decimos:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que hagamos justicia al oprimido, compartamos el pan con el hambriento y liberemos a los cautivos, oremos. **R.**
- ❖ Para aliviar a los agobiados y sintamos empatía con los migrantes, oremos. **R.**
- ❖ Para que seamos solidarios con las familias rotas por la muerte, el divorcio o la indiferencia, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestra fraternidad sea más solidaria en esta adversidad pandémica que vivimos, oremos. **R.**

Padre santo, concédenos la gracia de tu Santo Espíritu para que siempre estemos atentos a la Palabra de tu Hijo que nos da la auténtica vida. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Septiembre del Año de san José 2021